Palenque. Chiapas Revista Mensual Febrero 2022 Número 43
Ecología - Cultura - Política - Turismo - Sociedad

Escribas



Desde las tierras de Pakal

Martha Robles *A propósito del infierno*
David Martín del Campo *El último guerrero*
Sariego Vega *Exploradores de las antiguas ciudades mayas III*
Román Loglez *El hombre del Panchan*
Agustín Román Álvarez Bolívar *El carnaval de Santo Domingo de Palenque y otros relatos*
Alfonso Naver *Plumas literarias:Henry Charles Bukowski*

www.revistaescribas.com.mx

Descubre Palenque

con la mejor atención
el mejor servicio
y la mejor ubicación

★ ★ ★ ★

HOTEL MAYA PALENQUE









Reservaciones: 916-345-0780 y 916-102-1532

Merle Greene y Avenida Juárez No. 1
La Cañada Palenque, Chiapas. Cp. 29960
Frente a la Cabeza Maya

reservacionhmp@gmail.com / mayapalenque@hotmail.com



¡Hasta el 14 febrero!

$ 995.00

Con desayunos incluidos



El diputado local del IX Distrito en reunión con la ASE



Como integrante de la comisión de Vigilancia del congreso local, el diputado del IX Distrito, Carlos Morelos Rodríguez, participó en las mesas de trabajo que se hicieron de manera conjunta con la Auditoría Superior del Estado; en dichas mesas de trabajo participaron algunos presidentes y ex presidentes municipales. El propósito, a decir del legislador es la de trabajar para la transparencia y la rendición de cuenta pública en tiempo y forma de los Ayuntamientos.

Carlos Morelos en la inauguración del Banco del Bienestar en Palenque

El 3 de febrero, Carlos Morelos Rodríguez, Diputado Local del IX Distrito, en compañía de la Diputada Federal, Manuela del Carmen Obrador Narváez, del Presidente Municipal de Palenque, Jorge Cabrera Aguilar y la Alcaldesa de Catazajá, María Fernanda Dorantes Núñez; estuvo presente en la inauguración de la sucursal del Banco del Bienestar en Palenque. Morelos Rodríguez afirmó que con esta acción "Se refleja el compromiso del Gobierno Federal que encabeza nuestro Presidente, Andrés Manuel López Obrador, para las y los ciudadanos que ahora tienen un espacio más para poder cobrar los programas federales".



2022
Febrero

Ingresa a todos nuestros contenidos en línea en:



www.revistaescribas.com.mx

https://web.facebook.com/RevistaEscribas https://twitter.com/RevistaEscribas



Escena submarina compleja con escribas y deidades.
Justin Kerr K0501 http://research.mayavase.com/kerrmaya.html

CONTENIDO

05 A propósito del infierno
Martha Robles

08 El último guerrero
David Martín del Campo

10 Exploradores de las antiguas ciudades mayas III
Sariego Vega

18 El hombre del Panchan
Román Loglez

20 El carnaval de Santo Domingo de Palenque y otros relatos
Agustín Román Álvarez Bolívar

25 Plumas Literarias: Henry Charles Bukowski
Alfonso Naver

Escribas

EDITOR GENERAL
Ignacio Verástegui Alfonso

DIRECTOR
Juan Pablo Verástegui García



Calendario Maya: Febrero día primero; Año 2022. *Fecha de Cuenta Larga 13.0.9.4.9 13 baktún 13 X 144.000 días = 1.872.000 días 0 katún 0 X 7.200 días = 0 días 9 tun 9 X 360 días = 3.240 días 4 uinal 4 X 20 días = 80 días 9 k'in 9 X 1 día = 9 días Fecha del Tzolk'in: 5 Muluk Fecha del Haab: 7 Pax Señor de la Noche: G8.* Cualquier día en el calendario gregoriano se puede convertir en uno correspondiente al sistema de calendario maya. Un día, mes y año en particular se puede expresar en una fecha del calendario de Cuenta Larga usando las unidades de tiempo baktún, katún, tun, uinal y k'in junto con las fechas de los calendarios Haab y Tzolk'in. Para mayor información visite Smithsonian Museo Nacional del Indígena Americano: ***https://maya.nmai.si.edu/es/calendario/convertidor-de-calendario-maya***

Las opiniones expresadas por los articulistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de Escribas.

Escribas, Desde las tierras de Pakal, es una revista de publicación mensual. Febrero 2022 No.43 Versión digital disponible www.revistaescribas.com.mx, Editor responsable Ignacio Verástegui Alfonso. Marca con registro ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial. Registro en trámite ante el Instituto Nacional de Derecho de Autor. (ISSN) Domicilio: Nicolas Bravo No. 77 Centro Palenque, Chiapas C.P. 29960. Teléfono 9163480856. Ilustración superior basada en un detalle de la escena de *La vasija de Princeton* -EL conejo escriba- Mas información en: http://artmuseum.princeton.edu/collections/objects/32221 **Ilustración en portada: "Sin título" Sandra Paola León Galindo Técnica: pintura acrílica sobre lienzo.**



A PROPÓSITO DEL INFIERNO

Muro de protesta por los asesinatos de periodistas. México, enero 2022. Foto archivo



Martha Robles

Nació en Guadalajara, Jalisco. Autora de ensayos, novelas, cuentos y prosas. Licenciada con Mención Honorífica en Sociología por la UNAM; Especializada en Desarrollo Social Urbano por el Instituto de Estudios Sociales de La Haya, Holanda; Maestra en Letras Hispánicas con Mención Honorífica y Medalla Gabino Barreda por la UNAM.

Su página digital es: **martharobles.com**

Concentrada en descifrar uno de los mitos más ricos e incesantemente renovados, descubro que no es el ave Zu de los remotos sumerios el amo del terror. Tampoco son las feroces Irinias las que discurren castigos pavorosos para sancionar las faltas cometidas ni creo efectiva a la muchedumbre de demonios que intimidan desde la noche de los tiempos, de preferencia para fortalecer el poder de las religiones. La realidad supera cualquier ficción porque cada uno de nosotros puede crear un averno a medida: pensarlo intimida, pero experimentarlo en carne propia induce a los penitentes a suicidarse antes que seguir padeciendo aguijones tan lastimosos como la melancolía, la depresión, la sensación de vacío, el sinsentido, el absurdo, la desesperanza, el dolor extremo, el terror y la angustia por encima de todo.

No sabemos si es de llamas, monstruos y tridentes el reino de Satanás y su cohorte de torturadores.

Lo que sigue a la muerte puede ser nada o cualquier cosa ya que, a fin de cuentas, la existencia se encarga de prodigar sufrimientos sin necesidad de amenazas a perpetuidad localizadas en espacios virtuales o físicos; de entre las causas íntimas del dolor, las enfermedades mentales arrojan pesares concretos y tanto o más tremendos que las figuraciones de Dante. Reales o imaginarios aunque invariablemente espantosos, los infiernos interiores pueblan la gran literatura no por su poderosa escenografía ni su riqueza de recursos fabulosos, sino porque son inseparables de la vida. Si Kafka y su escarabajo abrieron las puertas de la pesadilla, con "Una temporada en el infierno" Rimbaud demostró que no se necesitan geografías sofisticadas ni ejércitos de torturadores sobrenaturales para que un Verlaine trasmutado en monstruo convirtiera en relámpagos y soles negros la pasión compartida. No menos mortificado por su monstruo interior, Gérard de Nerval sería otro "sol negro" inmerso en el submundo sombrío regentado por su Hades particular.

Y de demonios supo como pocos Edgar Allan Poe, un legítimo y verdadero residente de la noche. Rodeada de atribulados y personajes sombríos, Djuna Barnes aprendió a jugar esgrima con la angustia para envejecer y convertirse en relatora de aquel "Bosque de la noche" que arrojaba en París sus frutos podridos. Otro averno nocturno estuvo frecuentado por Lowry, Salgari y Anne Sexton entre un listado tan enorme de escritores que no faltan quienes confunden el amor a las letras con la locura y el desprecio a la vida, con la costumbre de la fuga y -en más ocasiones de las que nos gusta aceptar-, con la incapacidad de armonizar las emociones con la razón. De ello podrían informarnos cabezas tan avezadas como Yukio Mishima, la propia Woolf, Hemingway, mi querida Remedios Varo, Alfonsina Storni, Silvia Plath, un temerario Horacio Quiroga, Paul Celan o Sandor Márai. Cada vez que releo a Alejandra Pizarnik no puedo evitar imaginarla en el vértigo del alcohol sazonado con una buena dosis de barbitúricos para deslizarse hacia la muerte lentamente, como en un sueño, como al parecer también hicieron Pavese y Lugones.



El Perrito de Lourdes Maldonado, periodista asesinada. Foto archivo

La bestia negra se adueñó de todo un régimen y, deshumanizado, el fascismo torturó, asesinó e hizo del sufrimiento emblema de la demonización del poder. Eso, sin descontar lo que Stalin discurrió por su cuenta en relación con los infiernos de este mundo que, sobre sus crímenes, provocaron suicidios tremendos entre pensadores, artistas y los que se oponían a su averno oficial. Es que a nuestra especie le fascina construir infiernos y protagonizar a las más indignas criaturas para irse con todo contra sí mismos y sus semejantes. Hay dominios que, además de especializarse en tortura física, son maestros devastadores de espíritus. De eso dejó tomos enteros de historias de locura y bajezas la "Santa" Inquisición, experta en aniquilar cerebros y, si no en matar de la manera más cruel, dejar a los infortunados que acosaba como muertos vivos. Una más, entre millones de víctimas sobrevivientes de los campos de exterminio, al ser rescatado por los aliados como esqueleto de lo que fue, un brillantísimo Primo Levi escribió sus dudas en Si esto es un hombre. Tras dejar obras cuya lectura nos arranca la piel, el fantasma de Auschwitz lo empujó al vacío desde el cubo de la escalera de su vivienda. La paz que la vida les negó a los supervivientes y perseguidos que vagaban como reales almas en pena también fue buscada por Arthur Koestler, Walter Benjamin, Stefan Zweig y cientos de judíos o no judíos que, con el alma quebrantada, eligieron la muerte antes que continuar arrastrados por la pesadilla que, de tiempo atrás, se había adueñado de sus días.



Protesta en el penal de San Miguel, en Puebla, por la activista Maru San Juan, para exigir justicia por el bebe hallado muerto en uno de los contenedores de basura. Foto archivo

A propósito de conmemorar el 140 aniversario de su nacimiento, no solo repasé lecturas relacionadas con la depresión y el suicidio de Virginia Woolf en el río Ouse, a sus 59 años de edad, también retomé la antigua inquietud que he tenido por las enfermedades mentales. A mis quince años de edad tuve que darme cuenta de lo que se trataba y lo que ocultaba el suicidio cuando nuestro vecino, estudiante de la preparatoria militarizada, se pegó un tiro cuando jugaba a "la ruleta rusa" con cuatro compañeros suyos. No solo nos tocó en suerte a mi hermana y a mi acompañar al moribundo en la ambulancia de la Cruz Roja, también tuvimos que corroborar que uno tras otro, y con pocos meses de diferencia entre sí, hicieron lo propio los demás miembros del grupo. Abrí los ojos a partir de entonces, y de cerca y de lejos advertí que los infiernos privados campeaban con peligrosidad alrededor de nuestros días, con la salvedad de que nadie, bajo ninguna circunstancia, podía ni debía revelar ESA verdad "vergonzosa". No tuve que cavilar demasiado para darme cuenta de que el atraso de la neuropsiquiatría y de las terapias especializadas guardan una temible y terrible correspondencia con los prejuicios que indican que las enfermedades del alma son una mancha familiar que muy pocos están en aptitud de soportar. Es fascinante repasar la inmensa galería de infiernos discurridos por los pueblos, desde la antigüedad remota. La imaginería que en el pasado mesopotámico podía matar del susto a quienes creían que aquél "que lleva rápido" "tenía un cuerpo negro como la brea y su rostro era como el de un zu; llevaba una capa roja; llevaba un arco en la mano izquierda y una espada en la derecha; con su pie izquierdo pisaba una serpiente..." Aquel bisabuelo del demonio era visible y tangible, lo que indica que los monstruos, por íntimos que parezcan, andan todavía sueltos como aves de rapiña o perros rabiosos. Amo del terror, aquel de los orígenes personificaba el mal y la fealdad. Se anunciaba con un grito violento. Encarnaba la crueldad reconcentrada y el placer de desencadenar penalidades en seres inferiores a sus verdugos: sospecho que el ave Zu algo sabía de los que sufren en silencio su propio infierno. Apareció sin embargo el psicoanálisis y proliferaron los nombres para clasificar a los monstruos particulares a partir del árbol de la angustia. Aunque la literatura nunca abandonó su apego a lo sombrío, se multiplicaron las maneras de entender e interpretar el sueño y la pesadilla. Desde Sócrates y Safo, Séneca o personajes trágicos como Antígona hasta literarios como Anna Karenina o Mme. Bovary el suicido demuestra que, como dijera, Camus, es el único problema verdaderamente filosófico. Pienso en Virginia, en Alfonsina, en Safo, en Anne, en Silvia… y en el dolor insondable que las habitó antes de decidir despacharse. Pienso, además, en los miles y miles de enfermos del alma, en los atenazados por la depresión y la angustia, en los atrapados en la noche oscura y me duele el atraso de la psiquiatría. Me duele el abandono y la incomprensión que rodea las novidas de los atormentados por el demonio interior. No queremos chamucos ni diablos de cola ardiente: la angustia es suficiente para sustituirlos. Tampoco hay necesidad de más fantasmas porque el infierno es el yo y la pesadilla. El infierno está en el alma desmembrada, en la mente rota, en la emoción herida.

February 8, 2022



Un Fuerza Aérea Expedicionaria Mexicana (FAEM - Thunderbolt) del Escuadrón 201 sobre Filipinas, verano de 1945. Foto archivo

El último guerrero



David Martín del Campo

Escritor y periodista mexicano; su vasta obra literaria ha sido reconocida con varios premios nacionales, entre ellos recibió el Premio Nacional de Novela José Rubén Romero en 1986 por Isla de lobos.

Nueve son las veces que se repite la palabra "guerra" en el Himno Nacional Mexicano. ¡Guerra, guerra sin tregua al que intente…! Francisco González Bocanegra tenía 29 años cuando compuso las estrofas del himno patrio. Habían pasado tres años apenas de la desocupación del ejército norteamericano, luego de la guerra de 1848-49, cuando cedimos la mitad del territorio nacional. ¡Guerra, guerra, en el monte, en el valle… los cañones horrísonos suenen!

Pero no fue ésa la última guerra en la que nos vimos involucrados. Como algunos recordarán, el 28 de mayo de 1942 el presidente Manuel Ávila Camacho lanzaría la declaratoria de guerra contra las naciones del eje tripartita (Alemania, Italia y Japón), luego del hundimiento del buque petrolero Potrero de Llano, en el estrecho de la Florida. Una semana antes otro torpedo había hundido el Faja de Oro, por lo cual no quedó más remedio que inmiscuirnos en la conflagración mundial.



Coronel Carlos Garduño Núñez (centro). Foto archivo

El viernes pasado falleció el piloto Carlos Garduño Núñez, a los 102 años de edad, quien representara al último combatiente del legendario Escuadrón 201 que combatió en el Pacífico. Entonces, tras la declaratoria de guerra, el gobierno mexicano decidió conformar una expedición militar con notable "espíritu simbólico". Así, en 1988 me propuse escribir una novela que contara la historia de la Fuerza Aérea Expedicionaria Mexicana (FAEM) que desembarcaría en las Filipinas en mayo de 1945. Entrevisté a varios de los veteranos, quienes se permitieron contar aquella historia, además de su involucramiento con la población local (que tenía al español como segunda lengua). La novela se titula "Cielito lindo" y relata muchas de las anécdotas que me confiaron, porque el campamento de Pancho Pistolas, como le llamaban, tenía bastante de fiesta. Todos eran muchachos, ninguno mayor de 25 años, y resultaron algunos matrimonios entre mexicanos y filipinas.

Los muertos en combate fueron cuatro, la mayoría por el descontrol del caza-bombardero P-47 con el que entraron en combate, cuando que habían sido entrenados con el P-40, que pesaba dos toneladas menos. El chiste de entonces mencionaba aquella historia del enemigo… "¿aviones mexicanos?, déjenlos, que se caen solitos". La expedición en Filipinas duró desde junio de 1945 hasta el 15 de agosto, en que Japón declara su rendición luego del estallido de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki. La participación mexicana en la Segunda Guerra Mundial fue algo obligado, si bien sirvió para limar las asperezas que restaban de los conflictos militares previos… la Guerra de 1847, la intervención norteamericana en Veracruz de 1914, la invasión de Pancho Villa a Columbus en 1916. Los integrantes del Escuadrón 201 sumaron 300 efectivos, de los cuales 29 eran jovencitos pilotos aviadores. El campamento se situaba en Porac, a las afueras de Manila, y era vecino de la base de Clark Field, donde los americanos tenían destacada su fuerza aérea. Después de la firma de paz, en septiembre de 1945, las relaciones entre Estados Unidos y México han mejorado mucho.

Con la desaparición del coronel Carlos Garduño Núñez muere también la leyenda. La conflagración mundial de 1939-45 habría de involucrarnos tarde que temprano. Recuérdese que después del hundimiento del Faja de Oro y el Potrero de Llano fueron torpedeados otros cuatro petroleros mexicanos, ocasionando en total unos 300 marineros muertos. Esa historia está muy bien contada por Mario Moya Palencia en su reportaje "1942: mexicanos al grito de guerra", que escribió mientras se desempeñaba como embajador en Italia, luego de entrevistar a media docena de capitanes de Botes-U (submarinos) que faenaron en aguas del Golfo de México.

La guerra terminó y con el coronel Garduño todo quedará para los anales de la historia. La de hoy, que no es guerra, produce 95 muertos a diario en las plazas y cañadas de Zacatecas, Guanajuato, Guerrero… Es decir, la No-Guerra que vivimos día con día, atendiendo la oda de González Bocanegra cuando asentó: "Los patrios pendones, en las olas de sangre empapad". Obedientes que somos.

Exploradores de las antiguas ciudades mayas III



Guillermo Dupaix, Luciano Castañeda François Corroy, John Galindo

Constantine George Rickards - Templo de las Leyes (1909) Archivo- Rickards- The Ruins of Mexico, Volume I. London, 1910. Restauración y colorización digital: J. C. De la Cruz



Sariego Vega

Con estudios en diseño y comunicación visual ha participado como expositor en el MUMEDI Museo Mexicano del Diseño y como coordinador en eventos culturales y educativos en museos nacionales.

Entregado el documento de Antonio Del Río en España, Carlos IV decidió proseguir pero con un proyecto más ambicioso. Se comisionó al austriaco Guillermo Dupaix, que tenía —decía Humboldt— instrucción en Italia y ciertos conocimientos sobre historia y arqueología, para hacer tres viajes entre 1805 y 1808 a los principales sitios prehispánicos conocidos, desde Chiapas hasta Papantla (El Tajín), desde Yucatán hasta Oaxaca. El último lugar poblado que visitó fue Ciudad Real, donde Ramón Ordóñez ya en sus últimos años de vida, le obsequió dos antigüedades.

Dupaix, relata: "A pocos días después de mi entrada en esta ciudad, procuré indagar según costumbre de alguna persona de capacidad, las particularidades que podrían existir del tiempo antiguo respectivamente á mi comisión. Solo me citaron á un sujeto, el único acaso que me podría dar luces, como efectivamente fué así. El tal sujeto se llama don Ramón de Ordóñez, provisor de esta santa iglesia y amante de las antigüedades".



Alfred Marston Tozzer - Patio del Palacio (1904) Archivo- Peabody Museum, Harvard University
Restauración y colorización digital: J. C. De la Cruz

De regreso a la ciudad de México, el austriaco entregó su informe. Luciano Castañeda, dibujante de Dupaix, seguiría una prolífica vida como dibujante, inclusive alcanzó a recibir clases en julio de 1830 del entonces incipiente anticuario pintor Frédéric Waldeck quien después participó en la convocatoria de la Société de Géographie (Sociedad Geográfica) de París y antes en la publicación londinense del informe de Antonio del Río. Castañeda conocería a varios de los exploradores que coincidieron con el propósito de partir hacia la selva chiapaneca.

Estos aventureros dirigiéndose sólo a funcionarios curiosos, cumplieron con dar cuenta de la existencia de las ruinas palencanas sin sospechar las implicaciones historiográficas contraídas. Calderón y Bernasconi nunca entendieron la importancia de contestar cabalmente las Instrucciones, como Estachería y Ordóñez y Aguiar que sí sabían lo que querían: preguntas específicas que creían debían ser contestadas bajo procedimientos específicos. Para cumplir con esta forma, fue como se envió la tercera expedición. Esto con el propósito de seguir un procedimiento que otorgara fiabilidad al conocimiento de lo antiguo, prácticas ligadas a un saber que después se nombraría como prehispánico y que se auxilió con tradiciones de viejo uso, como los cuestionarios de las Relaciones geográficas, y abría un horizonte de posibilidad para formas de trabajo inéditas con respecto a la veracidad de la historia. Esta estrategia historiográfica tuvo un propósito paralelo: sirvió de fundamento para un discurso nacionalista criollo pre-independentista que alimentó las ansias de una separación política de la Corona española y ulteriormente del Imperio mexicano.

En esta dirección, la identidad criolla chiapaneco-guatemalteca fue alentada por el despotismo ilustrado que invadía las colonias americanas. Así, al mismo tiempo que Calderón, Bernasconi, Del Río y



Guillermo Kahlo - Ruinas de Palenque. Patio posterior del palacio (torre) (1905) Archivo- Mediateca INAH. Restauración y colorización digital: J. C. De la Cruz

Dupaix recorrían los entresijos de la Nueva España, se fundaba en Madrid el Real Gabinete de Historia Natural en 1776 y el Observatorio Astronómico en 1790; en la ciudad de México se creó el Real Jardín Botánico de la ciudad de México en 1788, el primer Gabinete de Historia Natural en 1790 y se diversificaron las Sociedades Económicas de Amigos del País. En Centroamérica también se instituyó un Gabinete de Historia Natural en 1796 y Ramón Ordóñez y Aguiar, aparte de ser consejero de José de Estachería, fue promotor de un círculo de "notables vecinos de culto merecimiento" que se reunía para comentar tanto de temas políticos como de los descubrimientos de Palenque. Como resultado de su afición, el párroco primero esbozó una "Memoria relativa a las ruinas de la ciudad descubierta en las inmediaciones del pueblo de Palenque de la provincia de los Tzendales del Obispado de Chiapas", manuscrito que encontró su destino en el Museo Nacional y posteriormente pasó a la biblioteca del viajero americanista Charles Etienne Brasseur de Bourbourg, pero éste era solo la antesala de una obra más grande que con el transcurrir de los años terminó siendo un voluminoso libro que llamó "Historia de la creación del cielo y de la tierra conforme al sistema de la gentilidad americana que trata sobre el linaje de 'los culebras', del diluvio universal, del origen de los indios a partir de su salida de Caldea y su tránsito por el océano hasta llegar al seno mexicano"; donde describe el principio de su imperio y fundación de la ciudad de Palenque, la destrucción de la 'primera corte' que aquí reinó y las creencias gentiles de los 'votánidas'.

Ordóñez insistió en la antigua existencia de un sacerdote blanco, barbado y cristiano llamado Votán, que llegó por vía marítima y fundó Nachán (Palenque) después de haber recorrido España, Roma y Jerusalén, consideró a Votán fundador de la primera ciudad del México antiguo, pueblo que después se

había dispersado por todo el continente americano hacia Uxmal, Xochicalco, Teotihuacán y demás. El chiapaneco llegó a esta conclusión después de leer varios documentos indígenas, entre ellos el Popol Vuh. Su libro quedó sólo en manuscrito pero esto no impidió que fuera consultado. El doctor italiano Paul Félix Cabrera, asistente de las tertulias, elaboró un documento titulado Teatro crítico americano que no resultó más que un plagio del citado libro de Ordoñez. Sin embargo, en 1822, un año después de la consumación de la Independencia mexicana y con la incertidumbre de la separación guatemalteca, el documento apócrifo de Cabrera junto con el Informe de Del Río, apareció en Londres y fue adquirido por el impresor Henry Berthoud que los hizo traducir y los publicó con el título de Description of the Ruins of an Ancient City, Discovered Near Palenque, in the Kingdom of Guatemala in Spanish America, from the Original Manuscript Report of Captain Don Antonio del Rio: Followed by Teatro Critico Americano by Doctor Paul Felix Cabrera (Descripción de las Ruinas de una Antigua Ciudad, Descubiertas Cerca de Palenque, en el Reino de Guatemala en Hispanoamérica, del Informe Manuscrito Original del Capitán Don Antonio del Río: Seguido por Teatro Critico Americano por el Doctor Paul Felix Cabrera). Esta publicación sería un punto de encuentro entre las interpretaciones europeas sobre el origen de la civilidad del hombre americano y las hipótesis pro-nacionalistas de los eruditos guatemaltecos y chiapanecos a través de un documento que escondía en su ilegitimidad el producto de años de búsqueda, trabajo y esfuerzo de hombres como Ramón Ordóñez, José de Estachería, Calderón, Bernasconi y Del Río, entre muchos más probables personajes de Guatemala y Ciudad Real.

Así llegó el informe a manos de la Société de Géographie en 1825. Ahí, en sesión del 11 de noviembre de ese año, se acordó traducirlo al francés y emitir una convocatoria con un premio de una medalla de oro y 2400 francos para el mejor trabajo que demostrara la existencia de aquellos vestigios. Los resultados debían ser entregados antes del 1



Guillermo Kahlo - Ruinas de Palenque. Patio principal del palacio (1905) Archivo- Mediateca INAH. Restauración y colorización digital: J. C. De la Cruz



Claude-Joseph Désiré Charnay - Fachada del Palacio (1860)
Restauración y colorización digital: J. C. De la Cruz

de enero de 1830 y a pesar de la prontitud, algunos de los extranjeros que radicaban en México de inmediato empezaron los preparativos. Debían seguir unas instrucciones al modo como lo había hecho Bernasconi y del Río, al punto que esta convocatoria al mismo tiempo que partía de avances y resultados novohispanos también pretendía enriquecerlos con las dudas que habían nacido en el consenso de los sabios de la Société de Géographie. Sin embargo, si la indagación del pasado prehispánico en la Nueva España servía para alentar el nacionalismo criollo, en Europa acorde a ambiciones colonialistas y prejuicios de larga antigüedad, se utilizó para animar la idea de inferioridad de la naturaleza americana, en específico, del nativo. Al punto que al mismo tiempo que se exaltaban los logros prehispánicos, se hacía hincapié con diversos matices en la degeneración histórica de los cuerpos americanos.

En el anuncio titulado "Antigüedades americanas", los estudiosos galos exigieron "...una descripción, más completa y más exacta que aquélla que se posee sobre las ruinas de la antigua ciudad de Palenque". Y al igual que en las Instrucciones chiapaneco-guatemaltecas se solicitó "hacer vistas pintorescas de los monumentos con planos, los cortes y los principales detalles de las esculturas". En una nota se aclaró que "Habrá de pretender donde quiera que esté, excavaciones para encontrar el destino de galerías subterráneas practicadas debajo de los edificios, para constatar la existencia de acueductos subterráneos".

Un elemento nuevo fue la sospecha —esbozada ya por Antonio del Río— de una conexión histórico-regional del sureste mexicano y se instaba a buscar más "informes que parecen existir sobre estos monumentos y varios otros de Guatemala y Yucatán", pero un punto fundamental fue calcular "la antigüedad" de los sitios que según llegaban hasta "Copan, en el Estado de Honduras; las de la isla Peten, en La Laguna de Itza, sobre los límites de Chiapa, Yucatán, Verapaz." y no necesariamente debían datar —suponían— de la conquista española sino probablemente de mucho antes.



Art3Claude-Joseph Désiré Charnay - Fachada del Templo de la Cruz (1881). Restauración y colorización digital: J. C. De la Cruz

Por ello, asimismo requirieron "reconocer la analogía que reina entre estos distintos edificios, observando otras obras de una misma procedencia y de un mismo pueblo". Un punto central que les interesó analizar fue el Tablero de la Cruz que según los novohispanos era evidencia de una antigua evangelización de Votán, "se buscarán los bajorrelieves que representen la adoración de una cruz". Pero ya como requisitos numerados, insistieron en: 1) mapas particulares de los distritos donde las ruinas se situaban acompañados de planos topográficos, 2) la altura absoluta de los principales puntos sobre el nivel del mar, y 3) observaciones sobre el estado físico y las producciones del país. En este tenor, un elemento que acentuaron los franceses fue la búsqueda de testimonios y "tradiciones relativas al antiguo pueblo a quien se asigna la construcción de estos monumentos, con observaciones sobre las costumbres y los hábitos de los indígenas, y los vocabularios de los antiguos idiomas". Más aún, debían especificar lo que los nativos dijeran sobre la "edad de estos edificios, y se examinará, si se prueba bien que las figuras dibujadas con una determinada corrección son previas a la conquista."

Aunque más generales y menos exhaustivos que las instrucciones novohispanas, los franceses tuvieron el acierto de volver a incitar la visita, excavación, registro del sitio y la hechura de imágenes a través del uso de ordenamientos que disciplinarían las conclusiones de los viajeros. De los participantes efectivos, sólo tres ilustres personajes salieron con rumbo al sureste mexicano: el militar irlandés-centroamericano John Galindo, el médico François Corroy y el artista francoparlante Frédéric Waldeck. Los demás candidatos, el arquitecto alemán Karl Nebel, el explorador francés Henri Baradére, el pintor Johann Moritz Rugendas y el viajero germano-ucraniano Louis Choris a pesar de mostrar ímpetu, no comenzaron el itinerario.

Quizá el primero en llegar, atendiendo la convocatoria la Société de Géographie, fue François Corroy. Aunque en fechas desconocidas visitó asiduamente las ruinas; al respecto, Frédéric Waldeck apuntó en su diario personal el martes 25 de septiembre de 1832: "François Corroy nacido en París en el año 1777, estudió en un colegio hasta la edad de 17 años, se



Charles B. Waite - Ruinas de Palenque. Templo de la Cruz (1901). Restauración y colorización digital: J. C. De la Cruz

volvió médico cirujano después de estudios franceses pasados en Santo Domingo con el general Lecrerc y después en México donde permanece desde hace 30 años. Vive con su segunda mujer, tiene un hijo de la primera y una hija de la segunda, ambos criados según la moda del país, es decir: beber, comer y dormir. El señor Corroy después de haber ejercido más o menos su profesión en el estado de Tabasco y sido jefe del hospital militar de aquél estado, se metió en la cabeza sin el menor estudio preliminar, volverse anticuario y desde hace 18 años escribe sobre las ruinas de Palenque a las cuales hace hoy su tercer viaje.

Todo lo que escribió y recopiló sin juicio ni crítica ninguna, ocupa varios racimos de papel mientras que la corta sustancia de sus ideas se pueden escribir con una sola mano. Su manía es de hacer hablar de él, y para eso hizo insertar en los diarios de Veracruz artículos más o menos insignificantes. Cuando oyó hablar de mi expedición dijo a todo el mundo que estaba seguro ser nombrado uno de los miembros, no podía ser de otra manera dado que era el único anticuario-historiador que podía trabajar sobre las ruinas".

Este médico había sentido atracción por las antigüedades mexicanas, había visitado Copán entre 1802 y 1803 y otras ruinas en la ribera del río Usumacinta, en un lugar nombrado Los Cerillos, cerca de la frontera entre Tabasco y Chiapas. No tenía intenciones directas de competir por el premio, pero al saber que ninguno de los candidatos ponía pie en la región empezó a decidirse, más aún cuando se enteró que Henri Baradére, residente francés en México, había logrado obtener el informe de la expedición de Guillermo Dupaix y Luciano Castañeda para enviarlos posteriormente a París. Concluyó dar a luz un tratado de dos volúmenes en Nueva York pero para su desgracia la editorial Harper se negó a publicarlos por el elevado costo de las imágenes. Su primera referencia sobre Palenque data de una carta a Jomard fechada el 10 de noviembre de 1831: "El Palacio... se compone de cinco cuerpos de edificio de alrededor de mil pies de circunferencia cada uno, donde se pueden albergar aún diez mil hombres actualmente. / Hay subterráneos de al menos cuatrocientos pies de largo... Todos estos monumentos están en piedra tallada y con una simetría admirable. Se ven figuras colosales de doce a quince pies de altura esculpidas en piedra...

Cuanto a las excavaciones hechas sobre el terreno inmenso… aguardo la respuesta positiva del estado de Las Chiapas y del gobernador superior de México".

En síntesis, Corroy sostuvo un origen "antediluviano", creyó que tenía una antigüedad del 2600 a.C. y más ambicioso que Calderón, Bernasconi y Del Río, rompió con la idea de Palenque como la primera ciudad civilizada del continente al sostener una colonización tolteca, migrantes que evidentemente habían aparecido mucho antes en el centro de México. Visionario, pensó en términos de mayor profundidad temporal asumiendo un origen que insinuaba como responsables a los nativos. En cierta manera, este médico que se autonombraba "tabasqueño por adopción" distinguió un atisbo de conocimiento que después se nombraría como prehistórico. Progreso que sólo se equipararía al del explorador norteamericano considerado "padre de la arqueología maya", John Lloyd Stephens, cuando propuso que los pueblos prehispánicos no debían sus alcances y orígenes al Viejo Mundo, sino que eran expresiones auténticas y civilizatoriamente diferentes con una antigüedad considerable. No obstante, para infortunio de la arqueología, Corroy murió en 1836 perdiéndose literalmente en el olvido.

El segundo explorador, motivado por la convocatoria de la Sociedad Geográfica francesa, en llegar a Palenque fue el aventurero irlandés nacido en Dublín en 1802, de ascendencia española pero naturalizado guatemalteco, conocido como Juan Galindo. Después de arribar por circunstancias no bien conocidas en 1827 a Centroamérica, ascendió escalones políticos hasta situarse como gobernador del Petén. Envió sus informes a la Literary Gazette de Londres, a la American Antiquarian Society (Sociedad Americana de Anticuarios) de los Estados Unidos, a la Société de Géographie (Sociedad Geográfica) de París y ciertos objetos a la Royal Society (Sociedad Real) de Londres. Aunque no se sabe con exactitud en qué fecha y cuánto tiempo estuvo en las ruinas, tomó medidas, describió estructuras, orientaciones, hizo planos, dibujó relieves, hizo un vocabulario comparativo del maya y el castellano, vio semejanzas entre los indígenas contemporáneos y las imágenes de los edificios, concluyendo que había una conexión histórica y regional —similar a la propuesta por Antonio del Río— en toda la Península de Yucatán y Centroamérica. No dejó dudas sobre su creencia en la superioridad de aquellas ciudades sobre cualquier otra civilización americana. Consideró que los mayas eran la raza más vieja del mundo y que después de una horrible catástrofe habían emigrado, colonizado Asia y fundado las culturas del antiguo continente. No obstante, Galindo quedó rápidamente en el olvido; no publicó ningún libro, sólo artículos en revistas y anuarios fáciles de archivar. Su activa vida política y militar lo absorbió con demasía y le trajo infortunios. En 1835 escribió nuevamente desde Copán a la Société, pero nada más.

Sobre el camino y paisaje de Palenque, escribió: "La cadena de montañas sobre la cima de la cual se esparcen estas ruinas, atraviesan el continente de oriente a occidente, desde la fuente de Yalchilan (Yaxchilán), pequeño río tributario de agua del Usumacinta hasta dar al oeste de donde escribo: ella separa políticamente las repúblicas centroamericana y mexicana, y naturalmente los llanos unidos y calurosos de Tabasco, del país asciende al templado Petén que está al sur. De su extremidad occidental, la cadena gira hacia el sur y separa otra vez la provincia centroamericana del Petén del estado mexicano de Chiapas; un fragmento de este último estado penetra enseguida al norte de estas ruinas, y allí se encuentra la villa de Santo Domingo de Palenque que tiene el honor, entre lo extraño, de dar su nombre a estas ruinas que aquí son conocidas bajo el de "Las Casas de Piedra". Después no se volvió a saber de Galindo.



El hombre del Panchan

Espectáculo nocturno. Foto restaurante Don Mucho en Palenque , Chiapas



Román Loglez

Premio Nacional de poesía en los Juegos Florales "Darío Galaviz Quezada" en Guaymas, Sonora. Actualmente desarrolla actividades artísticas, culturales y literarias como promotor de cultura De fomento a la Lectura y Creación Lectora Independiente.

Eyy, ¡¡Amigo, dame un cigarro!! Era pasado de la media noche, por los senderos del Panchan, cuando uno de los de seguridad daba su rondín por el camino rojo que bifurcan a las diferentes matrices para pernoctar, cuando se topó con éste personaje vestido de charro, pidiéndole un cigarro. -no tengo amigo, disculpe usted -, dijo el buen hombre, quien al mismo tiempo, pegó la focada hacia el fondo del camimo, observando muy admirado y a la vez con recelo, un hermoso caballo negro; tenia una silla que refulgió al contacto de la luz de su lámpara.

Creyó que era algún vaquero comûn cercano, en busca de algunas cervezas, pues no reparó en el personaje. De pronto, sintió un escalofrío y se le erizaron los pelos y volteó a ver al vaquero, éste había desaparecido. El guardia dio marcha atrás y en su trayecto al centro del Panchan, se lo encontraba muy seguido y el pobre cristiano, tuvo que renunciar



Arroyo. Foto restaurante Don Mucho

a su trabajo porque, sentía a cada rato esa mirada de fuego de aquel charro negro, que al llegar a un surco de bambú, desaparecía misteriosamente. Cuentan los amigos que aquel personaje era el sombrerudo, que siempre iba al Panchan por un cigarro, y quien se lo daba cuando se lo pedía, podía andar por los senderos sin miedo alguno y quien se lo negaba, no lo dejaba en paz. Por eso mis estimados, quien quiera disfrutar de las fiestas panchanneras, o trabajar, siempre deberá traer en su bolsillo, unos cigarros de la marca Kurahuesos. O para el espanto.

LA POZA DEL SOL Y SUS HOYOS DE BARRO.

-Melquiades, ¿de quien será éste hoyo más grande?- dijo Pablo, alias la pava, al Meco, en aquella reunión de chicos, en medio de un hermoso y disfrutante manantial Palencano. -mmmm ¡Sépa!, Pablo. Ya vés que hasta los profes, también vienen y agarran el mejor barro-. Y es que en aquel paraje, en recreo se reunían para irse a bañar; se despojaban de todo y...¡¡penquennnn!!, al agua; y los que sentían su primera erección juvenil, tenían el derecho de hacer su propio hoyo en el barro de la orilla de aquella alberca natural. Esta se situaba entre la secundaria técnica 10 y la Primaria Niños Héroes. El chinibol, corriente mansa de aguas cristalinas y potable. Todos los del pueblo, corrían felices con sus cántaros de agua, para lavar los alimentos, tomarla y bañarse cuando no se podia ir hacia el.

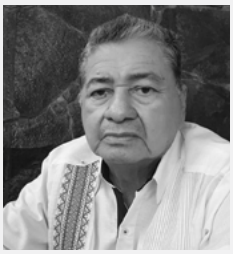
Los de la técnica, eran afortunados, cada uno tenían su propio hoyo de barro y a los de la primaria, los consumía la desesperación (sexto grado). Mas no se les permitía o serían castigados por sus papás y la dirección escolar. El Meco, la Pava, Lupe y Quincho, al escuchar la campana del recreo, saltaron la cerca que divide ambas escuelas y se internaron entre el chaparral hacia la poza del sol con gran seguridad; esto dá la pauta de otras ocasiones y llegando...¡¡puunnn, agua!!,y a jugar bajos de ella al toca toca y al agarramelotodo; luego surgir mero donde estan sus hoyencos y masturbarse en el. ¡!pero ya los estaban cazando!!

Checo llegó en silencio, recogió toda la ropa y las entrego al director y este mando por los papás de los chicos; esperaron a que sonara la campana para entrar a clases y estos asustados se acurrucaron entre el matorral al no encontrar sus ropas. Cuando llegaron sus papás, las nalgas de los lujuriosos, parecían de mandril, por los cinturonazos y llevados a la plaza escolar, donde fueron exhibidos entre risas maliciosas de las chicas. La peor parte le tocó al pobre Joaquín. Y..adiós Poza del Sol y sus hoyitos de barros.



El carnaval de Santo Domingo de Palenque y otros relatos

Palenque, Chiapas, mediados del siglo XX. Foto Crónicas municipales



Agustín Román Álvarez Bolívar

Cronista oficial del Ayuntamiento de Palenque desde el año 2012 hasta la fecha. Con estudios de filosofía y lógica y licenciatura en pedagogía con especialidad en física, química, y biología.

Agustín Román Álvarez Bolívar nació en Palenque en 1950. Obtuvo la licenciatura en pedagogía con especialidad en física, química, y biología y realizó estudios de Filosofía y Lógica. Como profesor laboró 30 años en educación básica en Catazajá y Palenque. Se desempeñó como Director del periódico "El Cho'l; Ha sido colaborador del programa radiofónico "La Hora Nacional". Ha escrito relatos de Palenque, y la región aledaña, que han sido publicados en antologías como "La crónica en Chiapas" editada por CONECULTA Chiapas y en La "Pushcagua". Es cronista oficial del Ayuntamiento de Palenque desde el año 2012 hasta la fecha.

EL CARNAVAL DE SANTO DOMINGO.

¡Ahí viene el diablito, ahí viene el diablito, ahí viene el diablito, gritaba con cara de espanto un niño de la barriada que venia del boquerón del poniente



Centro de Palenque, Chiapas, mediados del siglo XX. Foto Crónicas municipales

corriendo asustado, para tomar toda la avenida Juárez franqueada por casas de jahuacte, techos de palma, y seguía corriendo sobre la Juárez sobre esa hermosísima alfombra verde de zacate "remolino" y así gritaba por todas las calles y avenidas de Santo Domingo, ¡ahí viene el diablito!, los mayores asustados por la presencia del diablo se preguntaban: ¿Qué señal será esa?, y aseveraban las mujeres, ¡ah! Ni que no se acuerden estamos en febrero ya se acerca el carnaval y con ese grito característico de todos los años ¡ahí viene el diablito! Se iniciaba la fiesta pagana del carnaval.

Si, ciertamente que pronto en las calles o que se yo sobre que avenida aparecía un diablo flaco espigado de rojo resplandeciente en su vestido, con un tridente en la mano, una piocha cubriéndole la barbilla flaca y cadavérica, unos bigotes retorcidos sobre los pómulos de hundidas planicies, unas cejas prolongadas terminadas en puntas, como si fueran espinas de cornezuelos, corría tras de los niños del barrio emitiendo cavernosas carcajadas que en vez de que los niños jugaran con él les provocaba un traumatizante espanto, toda esta trama del diablito era irrumpida cuando detrás del diablito aparecía música caribeña de tambores y bongos que hacia agitar los cuerpos de bonitas bailarinas, que pintaban su piel con polvo de carbón y aceite, a todos los niños del pueblo les encantaba escuchar ese ritmo y ver las blancas dentaduras de las rítmicas bailarinas, sentado en Néstor mi hermano en los barrancos de las cuatro esquinas, veía como el diablo correteaba tras de niños y de grandes mientras la comparsa avanzaba, y de los barrios se oía los gritos de algarabía ¡ya llego! Ya está aquí la comparsa de los playeros, bailan mambo, cha cha cha, son cubano, merengue; comadres vayamos al parque ahí vamos a reventar, el carnaval ya empezó, mientras esto sucedía como los mirones son de palo decían los abuelos de Santo Domingo los grupos de niños, de jóvenes, de adultos y de ancianos, en una guerra campal de alegría se pintaban con achiote, carbón con aceite, liquido de harina con agua, y de orilla a orilla de las banquetas la lluvia de proyectiles de huevos rellenos con harina, mientras tanto las negras rumberas los negritos caribeños bailaban y bailaban por horas extasiados después de todo un día de carnaval.

A las 6 de la tarde los cuerpos cansados regresaban a la calma, para que a las 8 de la noche en la plaza central la marimba maya de don Silvino Gonzales López acompañado de su baterista estrella Eloy Gallegos, su bajista el siempre carismático Leovigildo "Bilo" Moscoso y de ahí los marimbistas y saxofonistas Carlos Gonzales, Silvino, Julio,



Orquesta en Palenque, Chiapas, mediados del siglo XX. Foto Crónicas municipales

Tito, Natalio, Tibo, José Holán "Bongó", "Pucho" Gonzales, y para alternar nada más y nada menos que la siempre y primerísima "marimba yajalonteca Nereydas" con ritmos de las tierras verdes de la montaña, esté fiestón carnavalesco se escenificaba en la plaza central de Santo Domingo toda la noche y así durante todos los domingos de la historia de los carnavales palencanos llego la gracia y la alegría de las comparsas de Monte Cristo, de Balancan, de Emiliano Zapata, de Macuspana, de Salto de Agua, del municipio de Palenque Santa María, la Cascada, Bajadas Grandes, la llegada de estos maravillosos grupos siempre encontraron la respuesta de comparsas amistosas que se formaban en los barrios para compartir con los visitantes la noche en el baile popular que terminaba con las primeras horas del día, y así todo llego a su fin. A todos los que aun conservamos en nuestro interior un niño cuando caminamos por las calles durante el mes de febrero llega a nuestras mentes la vivencia, ¡ahí viene el diablito, ahí viene el diablito, ahí viene el diablito!

INAUGURACIÓN DEL FERROCARRIL

Si usted regresara las páginas de la historia de Santo Domingo de Guzmán y la zona arqueológica de Lakam-Ha, hoy Palenque, se encontraría que por los años 1948, 1949 y 1950, se trazó y construyó, petrolizada, la carretera estación de ferrocarril del sureste El 60 y Zona Arqueológica, cuyo objetivo era que el presidente de la República Mexicana, Miguel Alemán Valdés, visitara este centro cultural después de inaugurar la vía férrea más importante del sur del país.

Por su gran significado, la inauguración de la estación El 60, sucedida en 1950, el pueblo de Santo Domingo de Guzmán se desbordó, no faltando a esa cita el presidente municipal, don Ignacio León González, don Amalio Barceló y muchos políticos más de ese tiempo, la visita a la zona arqueológica por el ejecutivo de la nación trajo consigo presupuestos para el INAH en materia de investigación arqueológica científica.

El arqueólogo Alberto Ruz Lhuillier, descubre el 15 de junio de 1952, en el Palacio de las Leyes, la cámara mortuoria de Kinich Hanab Pakal. En el año de 1955 se filma la primera película Mexicana del cine nacional en escenarios de la zona arqueológica de Lakam-Ha, y en el pueblo de Santo Domingo de Guzmán, del Palenque. La población conoció al actor Pedro Armendáriz, don Tito Junco, Jaime Fernández y las actrices Ariadna Walter, la comiteca Amanda del Llano y un estelarísimo reparto más.



Parque Central de Palenque, Chiapas, mediados del siglo XX. Foto Crónicas municipales

En la película aparecen escenas bellísimas filmadas en el rancho Monterrey, propiedad de don Salustino Pech, al poniente del pueblo de Santo Domingo de Guzmán, desde donde se ve la cordillera del Cerro de don Juan. La escalofriante escena en donde un esclavo le saca los ojos con espinas de cornezuelos se hizo al otro lado del río Chacamax, en lo que desde 1936 se conoce como el Paso del Cajón; la escena en donde se ve que un esclavo le deja caer una roca desde lo alto a su perseguidor se realiza en la primera plataforma al lado izquierdo del Templo de las Leyes o de las Inscripciones. La inspiración del novelista B. Traven, en la película La rebelión de los colgados, se sitúa en el año de 1910, a inicios de la Revolución Mexicana y durante la explotación de la Fiebre del Oro Blanco (maderas preciosas) en la Selva Lacandona.

A principios del siglo XX, la población indígena y ladina en Santo Domingo de Guzmán disfrutaba de los recursos naturales renovables y no renovables, así como de la caza y de la pesca y, desde luego, de alimentación basada en la agricultura (maíz, frijol, arroz, yuca, macal, camote, chaya, chibe, chile mashito, chili chigua, flor de calabaza, semilla de chihua, zapote mamey, chapay, momo, quelite, mostaza, shanté), era común observar, alrededor de la comunidad y en la misma comunidad, que las familias tenían pavos de monte, gallinas de monte, conejos, puercos de monte, así como pericos, loros y guacamayas; al norte de Santo Domingo, el arroyo Chimichibol, abundante en especies acuáticas, surtía los alimentos al sur el Bajluntié (río de árbol del tigre) y el Chacamax (río del mono), en su larga trayectoria desde Venustiano Carranza; allá, en el cerro de don Juan hasta adelante de los humedales del municipio de la Libertad para llegar al río Usumacinta (río del mono sagrado), que siempre han sido importantes para el municipio de Palenque y la región.

Platicaban nuestros abuelos que, al poniente de Santo Domingo, las lluvias constantes generaban lagunas permanentes, dos de las más conocidas por los pobladores y que constantemente abastecían de alimentos a la población, fueron La Laguneta de los Pech, laguna a la cual llegaban durante todo el año el venado cola blanca, y la laguna de Nandiume, que se encontraba al poniente de este primer asentamiento chol, en lo que hoy conocemos como la "Y" a Ocosingo Zona Arqueológica, en esta área concurrían cientos de aves de todas las especies, así como pecarí (puerco de monte), tapir (danta), tamborcillo (pequeño cerdo agresivo de color rojo). Lo que podría llamarse el santuario del loro palencano, se ubicó al norte poniente del poblado, en los extensos bosques de árboles de robles, macayos, nances, cachicones y arbustos de castarrica. Hoy,



Evento en Palenque, Chiapas, mediados del siglo XX. Foto Crónicas municipales

el riquísimo platillo del loro con arroz en seco y especias, loro en estofado, loro en caldo con cebolla y cilantro, solo en estas páginas de historia puede usted disfrutarlo.

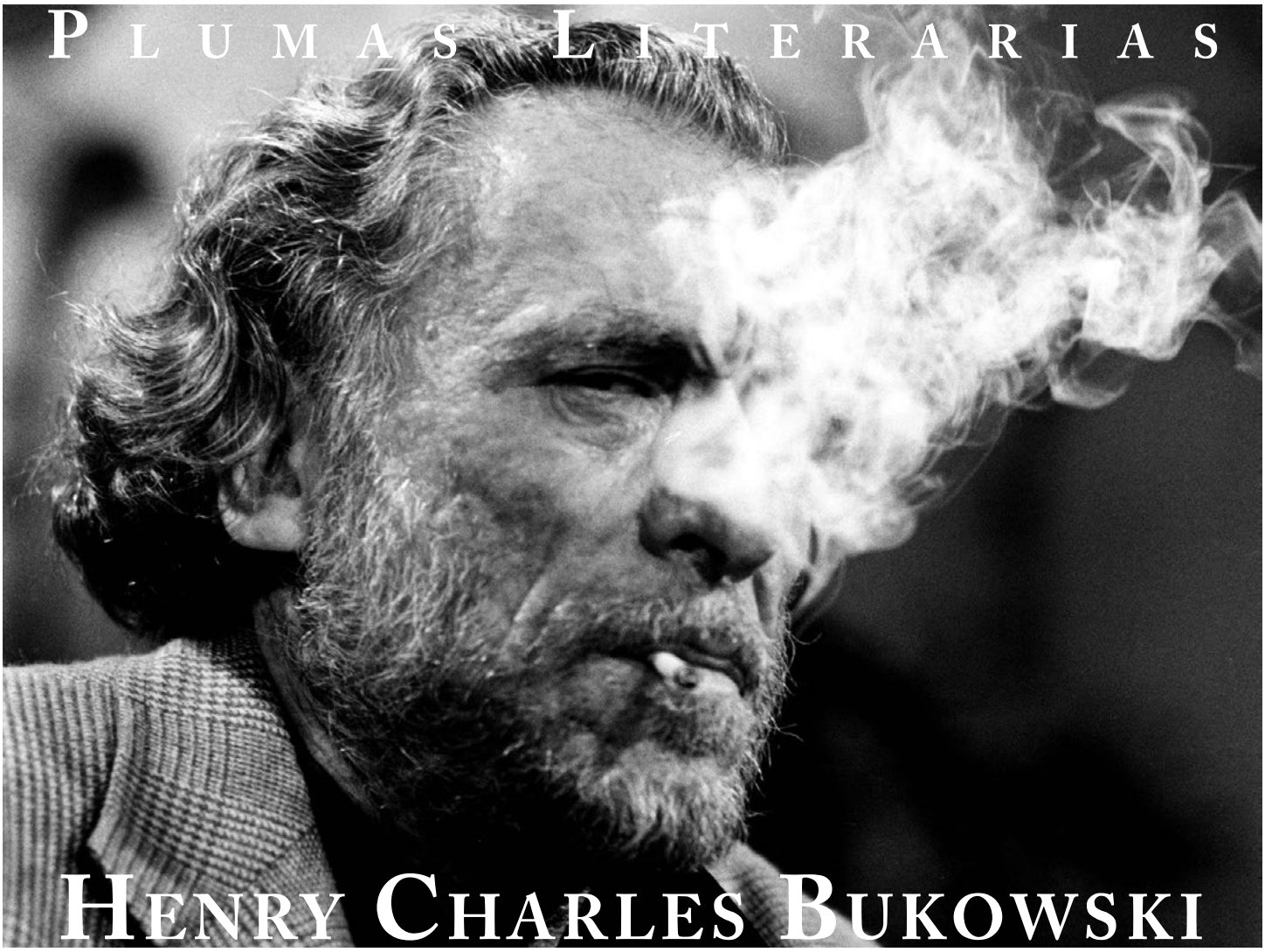
ACUEDUCTOS Y LOS CABRITOS

El año de 1951 me dio la oportunidad de caminar las montañas de los alrededores de las ruinas arqueológicas de Palenque Otolum, la ciudad de piedra para los antiguos dominicos del pueblo de Santo Domingo de Guzmán. En la plaza de un conjunto de edificios, cada vez que iba de cacería, encontraba un grupo de cabritos o gacelas. En esa oportunidad, al disparar mi rifle respeté la vida de 2 o 4 cabritos que integraban el grupo, después seguí pasando por ese lugar, siempre observando lo aplacible que las gacelas tenían en su comportamiento, también me sorprendió que cada temporada cuenta con mayor número de venaditos, productos de las hembras del grupo. La razón por la que estos elegantes animalitos iban a ese lugar, es porque ahí se encuentra la terminación de la bóveda del túnel-arte de la civilización que pobló esas tierras.

El agua del acueducto descarga para seguir a cielo abierto. El arroyo en este sitio era el abrevadero de los cabritos, ahora se llama el arroyo del Cabro y se localiza al oriente de la zona arqueológica de Palenque, a 1 km del Centro Ceremonial. Los mayas, conocedores de la naturaleza, fundaron sus pueblos garantizando el agua a los pobladores, embovedando los arroyos para cuidar el manantial y no contaminar el cauce de los ríos. Los venaditos preferían caminar kilómetros para tomar el agua purificada por los filtros de los mayas y así tener una vida más larga y placentera.

Don Pepe Gómez llegó a Santo Domingo de Guzmán, hoy Palenque, en el año 1963, se le empezó a conocer como pintor rotulista y en el año de 1965 nos sorprendió con su arte de caricaturista a lápiz de carbón; ese mismo año realizó una bellísima exposición; para 1966-1967 sorprende a los ciudadanos dando a conocer pensamientos y murales de la cultura Maya, así como de mujeres y ríos; en 1967, deja para la posteridad, y para los amantes de la poesía, algo verdaderamente exquisito, que al momento de leerlo llena el espíritu y al de aprenderlo transporta. Se trata del poema "Dios quiso hacer un Ángel":

Dios quiso hacer un Ángel, / y al instante escogiendo tu rostro por modelo / así como eres tú bella y radiante / formó el más lindo querubín del cielo. / Satisfecho el buen Dios creyendo ufano que el Ángel / y el modelo eran iguales, dispuso un congreso soberano,/ convocar a las cortes celestiales, / y ya reunida la augusta concurrencia mostroles / Dios lo que formado había, / mas los santos en inmensas y ruidosas griterías / exclamaron, señor hay diferencia. ¿Por qué? / ¡Porque ella es más hermosa todavía!



Henry Charles Bukowski



Alfonso Naver

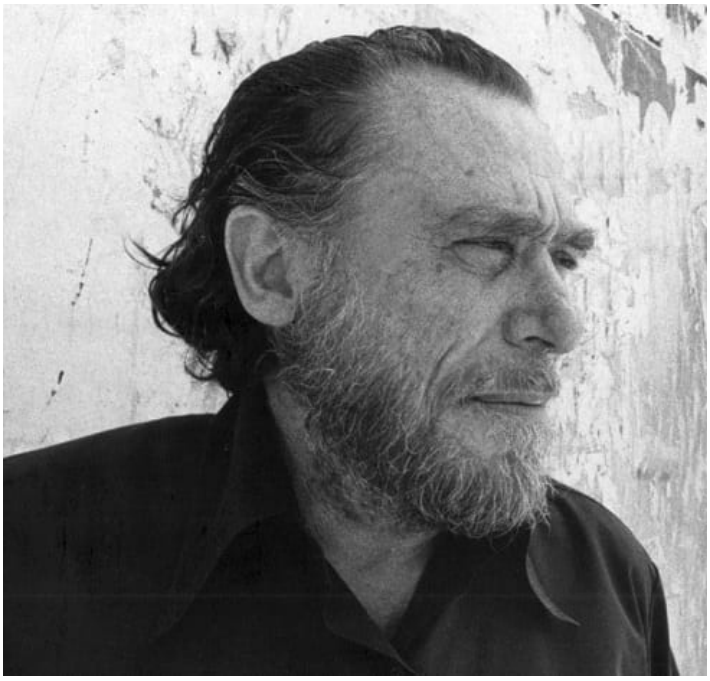
Fundador del periódico "Antena" del Oriente de Michoacán, columnista en "Diario Amanecer" del Estado de México, cofundador de larevista "Vasos Comunicantes" en la Ciudad de México.

Heinrich Karl Bukowski, Henry Charles Bukowski, nació en Andernach, Alemania, el 16 de agosto de 1920 y falleció en San Pedro, California, el 9 de marzo de 1994. Fue un escritor de relatos, novelista y poeta representante del realismo sucio y es considerado como un "poeta maldito", debido a su excesivo alcoholismo, pobreza y bohemia.

Su madre, Katharina Fett, era natural de Alemania y su padre era un estadounidense de ascendencia polaca. A causa de la crisis económica alemana después de la Primera Guerra Mundial, Bukowski y su familia se mudaron a Baltimore en 1923. Tiempo después y para que sonara más estadounidense su nombre, sus padres comenzaron a llamarle "Henry". Más tarde se trasladaron a un suburbio del South Central de Los Ángeles.

El joven Bukowski creció en un barrio pobre, y durante la gran depresión económica, iniciada en 1929, hubo de soportar la miseria y los castigos de su padre. Tras graduarse en el Instituto de Secundaria de Los Ángeles, cursó estudios de arte, periodismo y literatura en la Universidad de Los Ángeles durante dos años, mientras trabajaba en varios oficios, desde lavaplatos hasta aparcacoches, pero no llegó a graduarse y llevó una vida dispersa, entregada al alcohol y a un vagabundeo sin rumbo. De aquella época son sus primeros poemas y también algunos cuentos, que publicaría a partir de 1940. A los 24 años, su relato corto "Consecuencias de una hoja de rechazo larga" fue publicado en Story Magazine. Dos años más tarde le publicaron otro relato, "20 Tanques de Kasseldown" , esta vez en otro medio. Fue cuando Bukowski se desilusionó con el proceso de publicación, motivo por el que dejó de escribir durante una década. En 1956 comenzó a trabajar en el servicio de correos -durante 3 años-, lugar que le serviría de inspiración para su primera novela, El cartero, en 1971, que protagoniza por primera vez Henry Chinasky, un alter ego destinado a reaparecer en todos sus trabajos posteriores, excepto en la novela Pulp, publicada póstumamente en 1994. A los cincuenta años abandonó el empleo en correos para "sobrevivir con el oficio de escritor".

Antes de que empezaran los 60, volvió a la oficina de correos de Los Ángeles, donde continuó trabajando una década. Más tarde, Bukowski vivió en Tucson un período breve de tiempo, donde entabló amistad con Jon Webb y Gypsy Lou, que le animaron a publicar y vivir de su literatura. Gracias a Webb comenzó a publicar algunos poemas en la revista de literatura The Outsider. Loujon Press publicó: Atrapa mi corazón en su mano en 1963, y, Crucifijo en la Tierra de la Muerte, dos años más tarde. Comenzando 1967, Bukowski escribía la columna, para el periódico independiente de Los Ángeles Open City, Notas de un viejo sucio. Cuando este cerró en 1969, la columna se trasladó a Los Angeles Free Press. Ese año publicó una recopilación de las mejores columnas escritas para el periódico con ese mismo título.

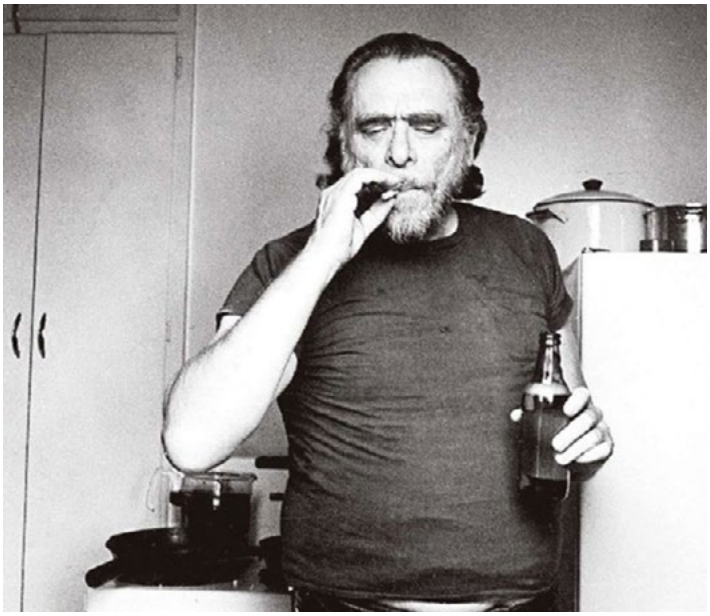


Bukowski. Foto archivo

En 1969, después de que el editor John Martin de Black Sparrow Press le prometiera una remuneración de cien dólares mensuales de por vida, Bukowski dejó de trabajar en la oficina de correos, para dedicarse a escribir todo el tiempo. Tenía entonces 49 años. Como él mismo explicó en una carta en ese entonces, "tengo dos opciones, permanecer en la oficina de correos y volverme loco… o quedarme fuera y jugar a ser escritor y morirme de hambre. He decidido morir de hambre". Debido a la confianza que John Martin depositó en él cuando era un escritor relativamente desconocido y a la ayuda financiera, Bukowski publicó casi todo su trabajo literario con Black Sparrow Press.

La obra literaria de Bukowski está fuertemente influida por la atmósfera de la ciudad de Los Ángeles, donde pasó la mayor parte de su vida. Hoy en día es considerado uno de los escritores más influyentes de la literatura estadounidense y uno de los símbolos del "realismo sucio" y de la literatura independiente.

Bukowski escribió libros de diversos géneros, tales como: diarios, relatos, novelas, poesías, ensayos e incluso llego a escribir Barfly, un guion cinematográfico basado en su alter ego Henry



Bukowski en Los Angeles, California. Foto archivo

Chinaski, dirigida por el cineasta francés Barbet Schroeder, película en donde realizó un cameo en un bar. Esta experiencia, la recopiló en libro de relatos, Hollywood.

La obra de Charles Bukowski recibió tantas críticas negativas como positivas. Se le acusó de practicar un estilo soez como mero exhibicionismo literario y de reiterar sus obsesiones de modo efectista. Otros críticos, en cambio, realzaron su autenticidad y su condición de escritor maldito.

En sus obras retrató toda una galería personajes estrafalarios y marginales: prostitutas, alcohólicos, vagos, buscavidas, jugadores arruinados y bravucones que circulan como sonámbulos o pícaros por una ciudad que los rechaza. Varios títulos de sus obras hablan por sí solos de sus líneas argumentales: Erecciones, eyaculaciones, exhibiciones o Escritos de un viejo indecente.

Estos temas también serían también los de sus libros de poesía, escrita en un verso rudo, escasamente lírico, de mensaje claro y áspero, pese a que en ocasiones afloran en sus poemas los sentimientos y hasta un estado de felicidad. Sus relatos breves, como sus poemarios, están escritos en un lenguaje directo, funcional, que cuenta ágilmente una historia con un final por lo general subido de tono y con una atmósfera una veces sórdida y otras atravesada por la comicidad y el habla coloquial más descarnada.

De sus recopilaciones de relatos destaca Música de cañerías; las treinta y cuatro narraciones de que consta el volumen ofrecen al lector un sórdido recorrido por la vida nocturna de Los Ángeles. Personajes marcados por todo tipo de fracasos se cruzan durante unos minutos en una habitación, un bar o una esquina para compartir soledad y alcohol. El tono general es de un humor grotesco, y el estilo narrativo resulta siempre muy económico, espontáneo y directo. Muchos de los personajes esbozados son artistas y escritores de escaso éxito hasta el momento, entre los que destaca de nuevo su alter ego, Henry Chinaski, cínico intelectual y amante incansable que protagoniza varias de las narraciones.

El elemento autobiográfico es en el fondo el aglutinador del conjunto de la obra de Bukowski, quien se empeña en magnificar, incluso con recursos cómicos, su condición de bebedor y mujeriego empedernido, de habitante de submundos relacionados con sus numerosos empleos y ambientes deportivos como el de las carreras de caballos, el boxeo o el béisbol. Como los de Raymond Carver, sus relatos describen siempre realidades degradadas (en realidad, incluso sus novelas no son más que secuencias de narraciones breves unificadas por un yo narrador), reflejo de la monstruosidad de ciertos ámbitos de las ciudades norteamericanas, especialmente Los Ángeles. Aunque su prosa pueda recordar a la de Henry Miller, sus continuas variaciones sobre pocos temas predilectos lo relacionan, más que con los escritores de su generación (como Jack Kerouac), con los pintores del hiperrealismo.

La obra de Charles Bukowski recibió tantas críticas negativas como positivas. Se le acusó de practicar un estilo soez como mero exhibicionismo literario y de reiterar sus obsesiones de modo efectista. Otros críticos, en cambio, realzaron su autenticidad

y su condición de escritor maldito. El "fenómeno Bukowski" irrumpió en Europa con grandes triunfos editoriales, pero permaneció prácticamente ignorado por los críticos y los lectores de su país. De hecho, el Bukowski poeta (a menudo convocado para lecturas de versos en las universidades norteamericanas) gozó de mayor popularidad en Estados Unidos que el escritor, al contrario de lo que ocurrió en el viejo continente.

En "Adiós Watson", cuento incluido en "Escritos de un viejo indecente", Watson es el boxeador peso ligero Watson Jones, que, en una noche de la década de los cincuenta perdió un combate frente a Enrique Bolaños, un mexicano que se presentaba en los combates con un borreguito como mascota. En Adiós Watson están la alergia a las convenciones sociales de Bukowski. También su afición a las carreras de caballos, que son para él como los toros para su idolatrado Ernest Hemingway, un reflejo de la brutalidad de la vida. Las mujeres aparecen como un complemento para satisfacer su pulsión sexual, y todo lo que huela a intelectual, fuente de rechazo: "Yo trabajaba como empaquetador en una gran fábrica que montaba lámparas de techo para dejar ciego al mundo, y como sabía que las bibliotecas no sirven para nada y los poetas son unos meticulosos farsantes siempre quejándose, me dediqué a estudiar en bares y en combates de boxeo".

Para entender la incomodidad que puede generar Bukowski desde un prisma contemporáneo, solo hay que releer uno de los relatos de su primer libro publicado "Erecciones, eyaculaciones, exhibiciones". Su título es ¡Violación! ¡Violación! y describe una escena en la que el protagonista sigue a una mujer para abusar de ella y, finalmente, es detenido. El machismo y la violencia de género son recurrentes en su obra, su espiral de autodestrucción y machismo son consecuencia de los maltratos que sufrió de pequeño por parte de su padre. Así lo aseguraba él mismo en el poema Himno desde el huracán: "Mis mujeres dicen que estoy jodido por culpa de mis padres, no por mí".



Bukowski, curando la resaca. Foto archivo

Bukowski ha sido traducido a más de una docena de idiomas, incluidos español, francés, alemán y portugués. Es visto como icono de la decadencia estadounidense y de la representación nihilista característica después de la Segunda Guerra Mundial.

A lo largo de su vida, Bukowski publicó siete novelas, nueve colecciones de cuentos y veinte colecciones de poemas. Después de su muerte se ha seguido publicando material inédito, sumando a su bibliografía ensayos y correspondencia inédita.

Novelas:
Cartero; Factótum; Mujeres; La senda del perdedor; Hollywood; Pulp, y, Ordinaria locura

Cuentos:
Confesiones de un hombre lo suficientemente loco como para vivir con bestias; Todos los pendejos del mundo y los míos; Escritos de un viejo indecente; Erecciones, exhibiciones e historias generales de locura ordinaria; La máquina de follar; Se busca una mujer; Música de cañerías; Tráema tu amor y otros relatos; Hijo de Satanás; Curioso; Fragmentos



Bukowski en el set de la película BARFLY. Foto archivo

de un cuaderno manchado de vino; Ausencia del héroe; Más notas de un viejo sucio; y, Las campanas no doblan por nadie

Ensayos, diarios y correspondencia:
Shakespeare nunca lo hizo; Las cartas de Bukowski/Purdy; Gritos desde el Balcón: Letras Seleccionadas; Peleando a la contra; Vivir de la suerte: cartas seleccionadas 1960s-1970s; El capitán salió a comer y los marineros tomaron el barco; Alcanzar el sol: letras seleccionadas 1978-1994; Noche de escupir cerveza y maldiciones; La correspondencia de Charles Bukowski y Sheri Martinelli 1960-1967; La enfermedad de escribir; y, Las matemáticas de la respiración y el camino: sobre los escritores y la escritura

Poesía:
Flor, Puño y Gemido Bestial; Atrapa Mi Corazón en Sus Manos; Crucifijo en la Tierra de la Muerte; En la Calle del Terror y Camino de la Agonía; Poemas escritos antes de saltar por una ventana de 8 pisos; Una muestra de Bukowski, Quixote Press; Los días corren como caballos salvajes por las montañas; Estación de Bomberos; Ruiseñor, deséame suerte; Arder en el agua, ahogarse en el fuego. Poemas escogidos 1955-1973; Quizas mañana; El amor es un perro del infierno. Poemas 1974-1977; Toca el piano borracho como un instrumento de percusión hasta que los dedos te empiecen a sangrar un poco; Colgando en la Tournefortia; Guerra sin cesar. Poemas 1981-1984; Madrigales de la pensión. Primeros poemas escogidos 1946-1966; Hijo de Satanás; Guiso septuagenario: cuentos y poemas; poemas de personas; Poemas de la última noche de la Tierra; Apostando por la Musa: Poemas e Historias; Bone Palace Ballet: nuevos poemas; El infierno es un lugar solitario; Lo más importante es saber atravesar el fuego; La noche desquiciada de pasos; Bailando con la muerte;Escrutaba la locura en busca de la palabra, el verso, la ruta; El destello del relámpago detrás de la montaña; Encorvado hacia el Nirvana; ¡Adelante! Nuevos poemas; La gente parece flores al fin; Los placeres del condenado. Poemas 1951-1993. El padecimiento continuo;Gatos; Amor; y, Tormenta para los vivos y los muertos. Poemas inéditos

Adaptaciones cinematográficas:
Ordinaria locura, de Marco Ferreri; Barfly, de Barbet Schroeder; El amor es un perro del infierno (Amor Loco), de Dominique Deruddere; Cold Moon, de Patrick Bouchitey; Factótum, de Bent Hamer; y, The Suicide, de Jeff Markey.

El edil palencano firmó importantes convenios en beneficio del municipio



El presidente municipal de Palenque, Jorge Cabrera Aguilar firmó convenios de colaboración con dependencias del gobierno estatal para beneficio de los habitantes de este municipio. Cabrera Aguilar, en compañía de Nayeli Hernández Morales, presidenta del DIF Municipal firmaron un convenio de colaboración con el ICATECH, para crear el vínculo de trabajo y cooperación entre Gobierno Municipal y el Instituto Estatal para implementar en el municipio los diversos talleres que imparte la Dependencia del Estado.

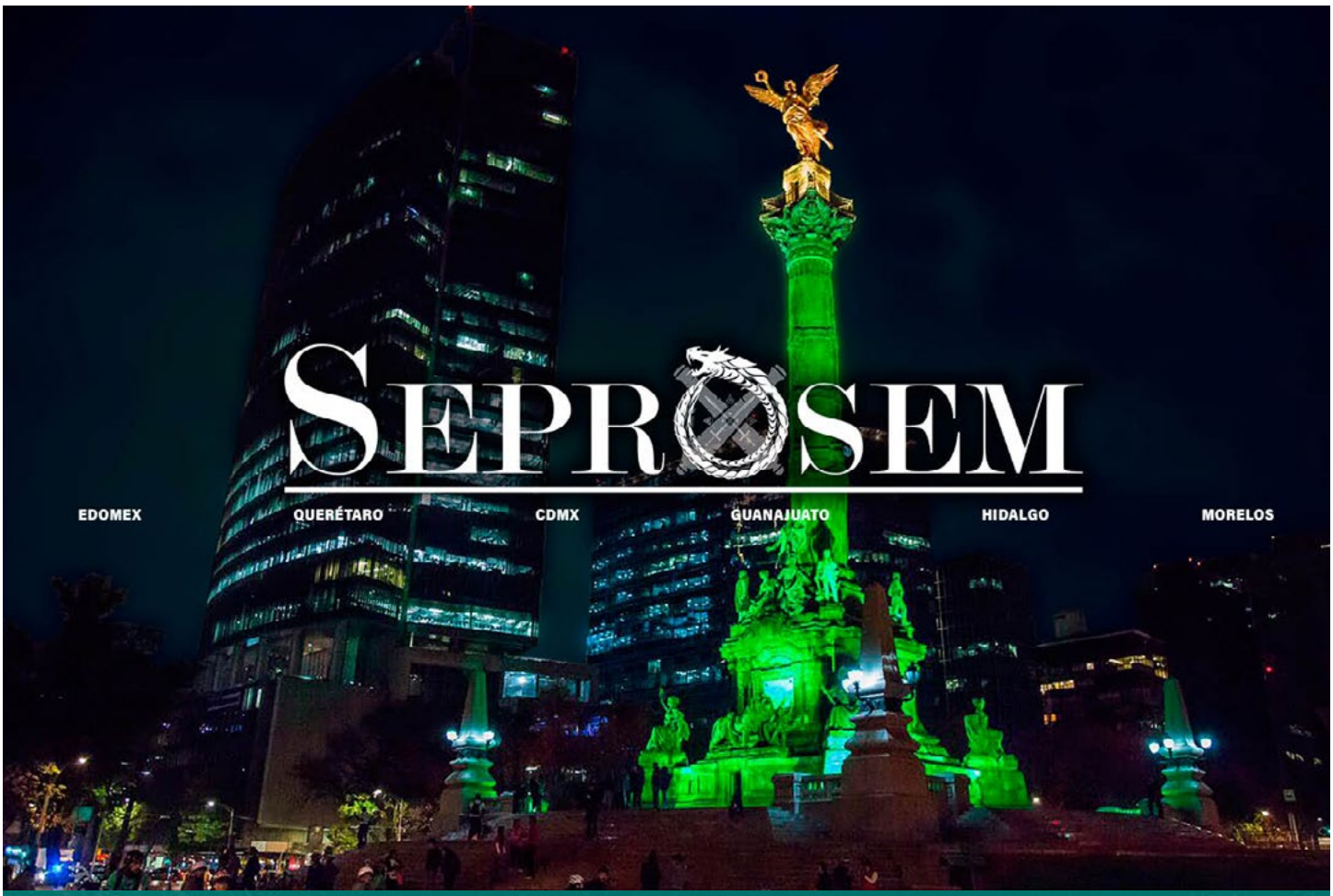


De igual manera el munícipe palencano en compañía de la Secretaría de Medio Ambiente e Historia Natural del gobierno chiapaneco, María del Rosario Bonifaz Alfonso, junto a representantes de los municipios de Catazajá, La Libertad, Salto de Agua, Ocosingo y Pichucalco; firmaron el Convenio de Coordinación del Órgano Ejecutivo del Ordenamiento Ecológico del Territorio en estos Municipios. Jorge Cabrera Aguilar, al intervenir afirmó que: "El Tren Maya significa para todos los municipios de esta región y de manera muy especial para Palenque, un proyecto formidable que le



hace justicia histórica al Sureste Mexicano, derivado del gobierno humano y visionario de nuestro Presidente de la Republica, el licenciado Andrés Manuel López Obrador. Por ello quienes hoy compartimos este recinto tenemos el firme compromiso de incorporar a nuestra políticas y decisiones de gobierno, la agenda ambiental que es tan necesaria para establecer las bases de gobiernos sensibles en el cuidado y conservación de nuestro entorno natural. Sabemos y confiamos en la experiencia y en la buena disposición de quienes integramos este Comité Técnico y los exhortamos a dar lo mejor de si mismos en los talleres que se llevaran a cabo; para que con sus esfuerzos podamos integrar un instrumento que describa a cabalidad los atributos físicos, bióticos y socioeconómicos; así como un diagnostico certero de las condiciones ambientales; los criterios de regulación ecológico para la preservación, protección, restauración y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales y los lineamientos para su ejecución, evaluación y seguimiento". Al evento también estuvieron presentes la Directora de Planeación Ambiental y Ordenamiento Ecológico Territorial de la SEMAHN, Gabriela Gallegos Marina; la delegada federal de la Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales en Chiapas, Maricela Ana Yadira Álvarez Ortiz y el Director Regional De la Comisión de Áreas Naturales Protegidas, Adrián Méndez Barrera.





GRUPO SEPROSEM

SERVICIOS DE PROTECCIÓN Y SEGURIDAD

CON CAPACITACIÓN MILITAR

EMPRESA 100% MEXICANA

www.seprosem.com.mx